

La falta de mano de obra cualificada se ha convertido en un problema para la mayoría de economías continentales, que ven en riesgo la recuperación

## Europa busca trabajadores

JOSÉ LUIS ARANDA, Madrid

Más parados con más empleo y más vacantes sin cubrir. La mayoría de las economías avanzadas a ambos lados del Atlántico lidian con esa paradójica ecuación. La pandemia mermó la actividad hasta niveles impensables y, cuando la recuperación ha llegado, falta mano de obra para atenderla. En EE UU, las dificultades para las empresas son patentes hace meses: "Páguenles más", aconsejó ya en junio el presidente Joe Biden. En Europa, la percepción es que la situación solo afecta a ciertos sectores, pero su combinación con el Brexit y la escasez de combustible ha mostrado en el Reino Unido que tiene potencial para escalar de contratiempo empresarial a emergencia nacional. España y otros países de la UE habrán tomado nota: el transporte figura en todos los diagnósticos como un segmento crítico.

¿Es posible que falten trabajadores en un país con casi 3,3 millones de parados como España? "Parece increíble", responde Antonio López, director de soluciones para grandes clientes de Adecco. Pero está sucediendo: "El diagnóstico de todo esto es que faltan perfiles, no tenemos centros formativos para abastecernos y no está alineada la oferta de empleo que tenemos con la oferta de Formación Profesional", sintetiza.

La importancia de la formación es un mensaje en el que insisten las patronales, pero añaden otras preocupaciones. "Necesitamos mano de obra y todavía no han llegado los fondos europeos. Cuando lleguen, vamos a tener mucha más tensión", avisa Pedro Fernández-Alén, de la Confederación Nacional de la Construcción. Y calcula que las ayudas de Bruselas —de momento se han recibido 9.000 millones y el año próximo el Gobierno contempla la llegada de 27.000— generarán 700.000 empleos solo en construcción.

Lloverá sobre mojado, porque la dificultad para encontrar ciertos perfiles profesionales ya exis-



Varios empleados, en las obras de construcción de edificios residenciales en Valdebebas (Madrid). / OLMO CALVO

te. Lo mismo que pasa en el transporte, señala el presidente de la patronal Fenadismar, Juan José Gil. "Se manejan cifras estimativas de que faltan entre 10.000 y 15.000 personas", asegura, "las empresas se encuentran con problemas para cubrir plantilla cuando alguien se jubila".

Incluso en sectores tan insospechados como la hostelería, la temporada alta demostró que el mercado laboral vive sobre el alambre. "Cuesta contratar, y en algunos puntos de España es dramático", sostiene Emilio Gallego, presidente de Hostelería de España, quien pone la lupa sobre "zonas interiores de alto atractivo tu-

**Biden aconsejó ya en junio que se pagara más a las plantillas**

**Los fondos europeos crearán 700.000 puestos solo en la construcción**

rístico que están despobladas". Para Gallego hay factores demográficos (envejecimiento poblacional, escasa movilidad geográfica...) a los que, en el caso de bares y restaurantes, se suma el vapuleo de la pandemia. "Estamos sufriendo cierres y aperturas, y muchos trabajadores huyen de esa inseguridad", explica. A todos estos problemas, se añade una preocupación macroeconómica. Occidente vive una situación inflacionista desconocida en décadas. Los bancos centrales le restan importancia y dicen que es temporal. Pero no faltan voces que defienden que, si la presión sobre el empleo acaba en subidas salariales, costará más

controlar la carestía de precios. El ministro francés de Economía, Bruno Le Maire, ha encarnado esa línea de pensamiento. A finales de agosto le preguntaron por la escasez de trabajadores y respondió que "el trabajo debe pagarse". Semanas después se declaraba contrario a una subida generalizada de sueldos porque "debilitaría la competitividad francesa".

En España, la recuperación ya ha llevado aparejada un alza sin precedentes de los costes laborales. A la vez, la afiliación a la Seguridad Social se sitúa en cotas históricamente elevadas (unos 19,5 millones) aunque esa cifra no puede traducirse enteramente en empleos porque hay que descontar a las personas afectadas por ERTE, unas 180.000. Pero esa aparente anomalía que vive España no lo es si se compara con otros países.

### Portugal

**Cifra récord de empleo.** La recuperación ha devuelto el mercado de trabajo a una situación prepandemia, con una tasa de paro del 6,7%. En el segundo trimestre se ha alcanzado la mayor cifra de empleo de la década: 4,81 millones de trabajadores. Pero el mercado laboral portugués presenta dos grandes agujeros. A corto plazo, falta mano de obra en el pujante sector inmobiliario residencial y turístico. El déficit es una herencia de la crisis de 2008, cuando el cierre de las empresas de construcción obligó a una emigración masiva de trabajadores al norte de Europa y no han regresado. "No quieren volver dado que la diferencia salarial es muy significativa", señalaba recientemente Ricardo Pedrosa, presidente de la patronal de constructoras.

El otro gran problema es la falta de cualificación profesional, sobre todo en perfiles de tecnología, digitalización, comercio digital, sanidad o logística. Pese a la mejora en la educación, el país sigue siendo uno de los que cuenta con mayor tasa de fracaso escolar de Europa, a lo que se suma el éxodo de jóvenes titulados. Según un estudio de la Universidad de Coimbra, el país perdió en la Gran Recesión casi una quinta parte de su mano de obra cualificada.

### Francia

**Una prioridad nacional.** Aunque el problema ya había sido detectado antes del coronavirus, el primer ministro, Jean Castex, ha

|             |                    |
|-------------|--------------------|
| Publicación | El País Madrid, 51 |
| Soporte     | Prensa Escrita     |
| Circulación | 58 001             |
| Difusión    | 47 544             |
| Audiencia   | 237 822            |

|                 |                         |
|-----------------|-------------------------|
| Fecha           | 17/10/2021              |
| País            | España                  |
| V. Comunicación | 84 108 EUR (97,558 USD) |
| Tamaño          | 391,67 cm² (62,8%)      |
| V.Publicitario  | 31 226 EUR (36 219 USD) |



declarado que las dificultades para reclutar personal son “el problema número uno” de la recuperación pospandemia. “Nuestras empresas quieren contratar, hay un nivel inédito de creación de empleo, pero no encuentran siempre los trabajadores para ocuparlos”, dijo el jefe de Gobierno al inicio del curso político. Una encuesta de la asociación de dirigentes empresariales CJD reveló que el 71% de pymes tienen algún puesto vacante. Y en el último mes, la prensa ha destacado que Pôle Emploi, el INEM francés, tiene un millón de ofertas sin cubrir.

A nadie le ha pillado por sorpresa. El presidente de la patronal Medef, Geoffroy Roux de Bézieux, alertó en verano de la situación. A los sindicatos les agrada escuchar del jefe de los patronos que ello implicaría “forzosamente aumentos salariales bastante significativos”. El Gobierno lo aprueba, aunque subraya la necesidad de hacer más atractivos algunos sectores más allá del salario. La intención de reformar el seguro de desempleo “para poner en valor el trabajo” ya provocó choques sindicales en el pasado.

## Alemania

**Salir a reclutar fuera.** La falta de mano de obra cualificada se ha convertido en un grave problema para la mayor economía europea. La secretaria de Estado de Integración, Annette Widmann-Mauz, advirtió de la necesidad “desesperada” de atraer trabajadores extranjeros. 270.000 puestos cualificados estaban vacantes antes del verano. Los sectores más afectados son el de los cuidados, el sanitario, la construcción y el de las nuevas tecnologías. Según datos de agosto, la mitad de los desempleados carecen de formación cualificada, mientras el 77% de las vacantes se dirigen a profesionales y académicos. “Es ahora mismo uno de los mayores inhibidores del crecimiento de la economía alemana”, apunta una portavoz de la Oficina de Empleo.

Entre los motivos, el más obvio es el envejecimiento de la población: cada año entran menos personas en el mercado laboral. Pero las compañías alemanas también han tenido muchas dificultades para reclutar en el extranjero. El año pasado se modificó la legislación. Aunque sigue habiendo problemas para homologar titulaciones, que se suman a



Un empleado en una gasolinera del Reino Unido el día 4. / A. GRANT (AP)

## Pesadilla antes de Navidad para Estados Unidos

El déficit de mano de obra parece condenado a eternizarse en EE UU por la combinación de factores estructurales y circunstanciales. El regreso a casa por la covid de miles de estudiantes —habitual mano de obra a tiempo parcial en la restauración— o el éxodo al campo por el avance del teletrabajo han confluído con las transformaciones del

mercado laboral anteriores al virus, que ya provocaban una falta de perfiles cualificados.

Los datos del Departamento de Trabajo muestran meses tras meses que las ofertas superan con mucho al número de solicitantes de empleo. Las empresas se han quejado de que tienen serias dificultades para contratar, especialmente en puestos a tiempo parcial con bajos salarios. La carencia queda de manifiesto especialmente ahora, con la oferta de trabajo estacional de cara a la gran temporada de compras, del Black Friday a Navidad. / M. A. SÁNCHEZ-VALLEJO

## El INEM francés tiene actualmente un millón de ofertas de trabajo sin cubrir

## Sanidad, cuidados y construcción, los sectores alemanes más afectados

Las dificultades del idioma, la inmigración es la que está aliviando la falta de mano de obra cualificada. “El 50% del crecimiento del empleo se atribuye a trabajadores extranjeros”, aseguran en la Oficina de Empleo. Pero no es suficiente y en 2020 la situación empeoró. El año pasado fue el primero en una década en el que la población no creció y el número de solicitudes para homologar títulos profesionales cayó un 3%.

## Italia

**Un problema que crece.** Con 2,3 millones de desocupados, cerca del 1,8% de los puestos de trabajo están vacantes en Italia, según la estadística oficial. Es el nivel más alto desde 2016, cuando se inició la serie histórica, que va en constante aumento. En el segundo trimestre del año, los puestos desiertos por las dificultades para encontrar trabajadores cualificados subieron entre un 0,2% y un 0,6%, dependiendo del sector.

En verano, los restaurantes no lograron encontrar los cocineros y camareros que necesitaban, al igual que pasó en otros segmentos del sector turístico. El problema se está convirtiendo en estructural. Afecta también a las profesiones que deben impulsar la modernización tecnológica, a la que Italia llega con décadas de retraso. Las compañías no encuentran a un 30% de los informáticos y físicos necesarios, a un 28% de los mecánicos y al 46% de técnicos de producción. Las causas son múltiples y algunas se comparten con otros países. Entre otras cosas, influye la escasez de licenciados en materias científicas y el bajo número de mujeres trabajadoras.

## Holanda

**Más vacantes que parados.** Las ayudas financieras del Gobierno

no holandés para combatir los efectos de la covid-19 han evitado miles de despidos, pero han provocado una crisis de otro tipo: en el segundo trimestre, la cifra de vacantes superó a la de parados y por cada 106 ofertas de trabajo había un promedio de 100 desempleados, según la Oficina Central de Estadística. Los sectores de servicios, comercio y sanidad son los más afectados por la falta de personal cualificado. Con una tasa de paro del 3,3%, Peter Hein van Mulligen, economista jefe del servicio estadístico, indicó en agosto que la pandemia explica en parte lo sucedido, “aunque también hay que tener en cuenta el regreso a sus países de los trabajadores migrantes y el envejecimiento de la fuerza de trabajo”. Debido a lo segundo, añadió, faltan maestros y profesores y hay huecos entre el funcionariado.

## Reino Unido

**Desventaja por el Brexit.** El Gobierno de Boris Johnson acaba de dar luz verde, esta misma semana, a la concesión de 800 visados temporales para carniceros y matarifes de la UE. La Asociación Nacional de Ganaderos Porcinos ha advertido de la urgencia de una situación en la que hasta 10.000 cerdos deberían ser sacrificados semanalmente en las propias granjas por falta de personal cualificado en los mataderos.

Lo mismo sucede con los camioneros, causa última de la falta de combustible en las gasolineras del país o de las estanterías semivacias de muchos supermercados. También con los empleados de la construcción, con los camareros o con los recolectores de frutas y verduras. La escasez de mano de obra que afecta a toda Europa se ha agravado en el Reino Unido por la obsesión ideológica del Brexit. Downing Street ha querido hacer de la necesidad virtud. La escasez de mano de obra, aseguran en el Gobierno, forzará a los empresarios a invertir en más bienes de equipo, más formación laboral y mejores salarios. De momento, lo único que ha logrado es un enfrentamiento entre el Partido Conservador y las empresas.

Con información de **Tereixa Constenla** (Lisboa), **Silvia Ayuso** (París), **Elena G. Sevillano** (Berlín), **Lorena Pachó** (Roma), **Isabel Ferrer** (La Haya) y **Rafa de Miguel** (Londres).